

LA HOJA VOLANDERA

RESPONSABLE SERGIO MONTES GARCÍA

Correo electrónico sergiomontesgarcia@yahoo.com.mx
En Internet www.lahojavolandera.com.mx

NO. 299

SOR JUANA, “LA PRIMERA FEMINISTA DE AMÉRICA”

Octavio Paz
1914-1998

Octavio Paz Lozano (nació el 31 de marzo en Mixcoac; murió el 19 de abril en Coyoacán) recibió en 1990 el Premio Nobel de Literatura en reconocimiento a su brillante aportación a las letras en los campos de la poesía, el ensayo y el periodismo. Entre los libros que conforman su vasta obra, figuran: Libertad bajo palabra (1949), El laberinto de la soledad (1950), ¿Águila o sol? (1951), El arco y la lira (1956), Corriente alterna (1967), Posdata (1970), Sor Juana Inés de la Cruz o Las trampas de la fe (1983). De este último procede el texto que aquí ofrecemos a nuestros lectores.

Hay un tercer aspecto de la personalidad de Juana Inés: fue, en palabras de Dorothy Schons: “la primera feminista de América”. Ya he indicado mis reservas sobre el uso de este término: en el siglo XVII no existían ni la palabra ni el concepto. Pero sí es indudable que la conciencia de su condición de mujer es indisoluble de su vida y de su obra: niña, se le ocurrió disfrazarse de hombre para asistir a la Universidad; joven, decidió tomar los hábitos pues de otro modo no se hubiera podido dedicar ni al estudio ni a las letras; adulta, proclama una y otra vez en sus poemas que el entendimiento no tiene sexo; para defender su inclinación

a las letras redacta largas listas de las escritoras famosas de la Antigüedad y de sus días; mira en Isis, madre de la sabiduría, y en la pitonisa de Delfos, prototipo de la inspiración, a dos arquetipos; escoge como santa de su predilección a Santa Catarina de Alejandría, doncella docta y mártir; defiende su derecho al saber profano, así sea como prólogo del sagrado; escribe que la inteligencia no es privilegio de los hombres ni la tontería exclusiva de las mujeres; y en suma, grande y verdadera novedad histórica y política, pide la educación universal para las mujeres, impartida por ancianas letradas en las casas o en instituciones creadas con este fin.

Juana Inés descubrió pronto que su sexo era un obstáculo, no natural sino social, para su afán de saber. También tuvo la temprana experiencia de la suerte de las mujeres que se quedaban en el mundo: el matrimonio, el concubinato o la prostitución. El ejemplo de su madre debe haberla impresionado y la marcó para siempre: madre de seis hijos, todos ilegítimos, analfabeta y, no obstante, capaz de manejar los asuntos de la hacienda que le dejó su padre. Las accidentadas vidas de sus dos hermanas carnales, que vivieron amancebadas con distintos hombres, confirmó sus ideas sobre el injusto trato que se daba a las mujeres, especialmente por el desamparo en que se



Enero 25 de 2010

Academia de Humanidades FES-Acatlán

dejaba a veces a los hijos, como en el caso de sor Isabel María de San José, su sobrina. Todo esto y sus dificultades con varios prelados y con alguna superiora, la llevaron a comunicar al obispo de Puebla aquellas ideas suyas sobre la educación de las mujeres. Ni el obispo ni los otros prelados comentaron jamás esta idea: les pareció soberbia y rebelión. El desenlace de todo esto fue la entrega de

su biblioteca y el pasar las noches no en el estudio con sus libros sino en la penitencia con las disciplinas. Su suerte de escritora castigada por prelados seguros de la verdad de sus opiniones nos recuerda a nosotros, hombres del siglo XX, el destino del intelectual libre en sociedades dominadas por una ortodoxia y regidas por una burocracia.

Fuente: Octavio Paz, *Sor Juana Inés de la Cruz o Las trampas de la fe*, décima novena impresión, Planeta, México, 2005, pp. 628-629.

PROFESOR, consulta la HV en Internet. En este número:

De los profesores: “Democratizando al emperador” (Parte II y última) por Rosa María Quesada Mejía.

De los estudiantes: “El escenario escolar” por Flor Venegas Díaz y *“El secreto de la perfección”* por Rosario Salomé Frausto López.

De la HV: “Ideal de la educación” por Herbert Spencer.

PROFESOR RECUERDA:

Tu práctica docente será mejor si la orientas con pensamientos de Platón, Aristóteles, Quintiliano, Vives, Bacon, Comenio, Rousseau, Kant, Pestalozzi, Comte, Freinet, Piaget, Froebel, Durkheim, Neill, Dewey, Freire y otros. Los encuentras en

CLÁSICOS DE LA PEDAGOGÍA

por

Sergio Montes García

De venta en la librería de la FES Acatlán